

HACIA LAS CIUDADES SOSTENIBLES EMERGENTES Y SUS RETOS URBANÍSTICOS

*Teofilo Omar Boyano Fram¹
Diana Carolina Mestra Sierra²
Diego Cardona Arbelaez³*

Introducción

Algunas ciudades del mundo han logrado ser consideradas como ciudades sostenibles y aunque el mérito que se les da se corrobora con datos y observaciones reales, muchas de ellas presentan en la actualidad grandes retos de carencias que traen como consecuencia la inseguridad, movilidad y la falta de un gobierno con liderazgo.

Este artículo resalta la importancia que tiene para las comunidades y los habitantes de las ciudades emergentes para el sustento, dada la inflación global producto de múltiples variables, siendo una de ellas la llamada pospandemia que atrasó muchos proyectos y frenó el crecimiento económico para varios países, y además que no permitió las entregas oportunas de insumos y el aprovisionamiento de muchos bienes diferente a los relacionados con la salud; aunque los puertos marítimos por cuestión de seguridad alimentaria y de salud, siguie-

ron operando para el suministro vital, las pequeñas empresas y las microempresas que son las que mueven realmente los empleos en gran parte del mundo, especialmente para Colombia no les fue muy bien, excepto las que innovaron y fortalecieron su mercadeo digital; además, se abordará también algunos referentes en materia de sostenibilidad con enfoque hacia el sustento, ya que de nada sirve tener ciudades modernas con problemas de sustento que podrán generar mayor delincuencia y hambrunas que traen como consecuencia incremento en la violencia de las ciudades.

Por lo que las ciudades emergentes buscan ser líderes y abiertas a la inversión de capitales que fomenten el crecimiento y por ende la producción que a su vez estimula el empleo y demanda por parte de los empresarios de un mercado laboral óptimo y crecer conjuntamente, atrayendo más inversión de capitales que hagan crecer el aparato productivo de la zona, por qué no la región y al país.

¹ Economista. MBA en Administración. Consultor económico y Docente. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5373-4644>

² Abogada. Con estudios en MBA y Manager Gerente de GRUPO MESTRA Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8165-1715>

³ docente de la facultad de ciencias económicas de la Universidad de Cartagena y Universidad Libre; Cartagena, Colombia. email: dcardonaa@unicartagena.edu.co

Entre tantos referentes reviste gran interés el aporte del Banco Interamericano de Desarrollo. BID (2023) y Findeter. (2020) de los cual se escogen datos importantes que hacen la construcción del artículo más consistente y objetivo; los tópicos más relevantes que revisa el BID o dimensiones relacionados con el concepto o más bien los parámetros a tener en cuenta son: el cambio climático y la llamada sostenibilidad del medio ambiente, la urbanización sostenible y sostenibilidad fiscal, transparencia y la gobernabilidad; también está la sostenibilidad económica y social, se necesita aclarar que el Banco Mundial se desconcentra para América con el nombre de Banco Interamericano de Desarrollo que a su vez se une a Findeter para financiar los proyectos y más aún si están relacionados con el desarrollo sostenible y se enfocan a las llamadas ciudades intermedias, el programa llamado Ciudades Sostenibles, inicia en el año 2010 y para el caso de Colombia desde el año 2012, aunque adicionaron el concepto de competitivas, su sigla es CSC o Ciudades Sostenibles Competitivas.

Se revisará además el otorgamiento de ciudades sostenibles y la calidad de vida de sus moradores, al tiempo que se revisan indicadores sociales y económicos, partiendo del hecho relacionado con que el desempleo y se parte del hecho de que la pobreza no se ha llevado al 0%, ni en las ciudades más desarrolladas del mundo, aunque eso no debe frenar y crear conformidad en sus moradores, ya que a mayor calidad de vida generará externalidades positivas y comunidades proactivas.

En cuanto al concepto de ciudades sostenibles, es importante señalar que viene desde el Informe Bruntland o Our Common Future que fijó su atención en lo inequitativo del planeta Tierra, más adelante se hizo las Ordenes del Milenio y como se percibió que no se alcanzarían, se redactaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ODS, con 17 Objetivos, entre ellos está el de Ciudades y Comunidades Sostenibles. El tema es muy llamativo para tanto las comunidades como para las ingenierías y las ciencias sociales, debido a que tiene entre sus aspectos a valorar, diagnosticar y fomentar infraestructuras urbanas acordes con sus habitantes, también se enfoca hacia la calidad de vida de sus residentes, entre ellos el aire, la movilidad y cómo se enfrentan a las desigualdades.

Las ciudades sostenibles que han sido aceptadas para el caso colombiano son: Manizales, Montería, Puerto Nariño en el Amazonas y Villavicencio por sus enfoques en sostenibilidad ambiental.

Ciudades sostenibles de Colombia

| Nombre | Gestión |
|---------------|--|
| Manizales | Reserva del Rio Blanco |
| Montería | Restauración de la Ronda del Sinú (11 kms) |
| Puerto Nariño | Limitación del parque automotor |
| Villavicencio | Recuperación de humedales |

Fuente: elaboración propia.

Todas las ciudades registradas en la Tabla 1 son inferiores a un millón de habitantes, lo que las hace meritorias en lo referente al tema ambiental. El BID (2015) señalaba hace 9 años que las ciudades intermedias que habían mostrado autonomía y mejores indicadores fueron Duitama y Pasto, incluyen además a Floridablanca, Girón y Sincelejo; aunque se reitera que hay ciudades con mayor número de habitantes que han venido trabajando en mejorar su sostenibilidad, entre esas Medellín y otras que se referenciarán a continuación.

Evidencias empíricas en materia de ciudades sostenibles

En el ámbito industrial, Agurto, A. (2018) incluye el aporte de la manufactura en Ecuador, aplicando lo que el autor denomina como técnicas de integración. La manufactura va muy unida a las industrias creativas, las Economías Naranja, estas Economías Creativas han propiciado gran destinación de recursos, ya que muchas personas viven del sustento que generan las festividades, si bien es cierto que existen ciudades con cierta vocación como es el caso de Colombia; en la ciudad de Barranquilla con su carnaval, como lo señala Fábregas-Rodado, C et al. (2023) en donde se fomentan las industrias creativas propias al acto cultural más importante de la ciudad de Barranquilla, en la ciudad se nombra Gerente del Carnaval de Barranquilla y su preparación se da por un año, fomentando el turismo, la inversión y por ende el empleo;

aunque no solamente hay fiestas carnestolendas, sino también religiosas, como las peregrinaciones de Semana Santa a las ciudades por tradición religiosa como: Santa Cruz de Mompo, en el Departamento de Bolívar, la visita al Santuario de las Lajas, en Ipiales que está en el Departamento de Nariño. El de San Pedro y San Pablo en varios municipios de Colombia, incluyendo el Departamento del Huila.

Las ciudades también tienen escenarios propicios para sacar provecho de su morfología natural, entre esos los cuerpos de agua, al respecto, Jiménez, J. A. M et al. (2020) proponen cómo desde las propias comunidades pueden trabajar para la búsqueda de su sustento y revisar el llamado Registro de Uso Común; además cómo la ciudad debe revisar adecuadamente su política para los caños y lagunas, especialmente los canales pluviales que presentan muchas inundaciones en las ciudades y principalmente en Cartagena de Indias en tiempos de lluvias, al no tener una limpieza adecuada, no permiten calidad de vida a sus moradores.

Las ciudades tienen una forma de ser sostenibles, cuando se asocia a la creación de empleos y cuando se fortalece el tejido empresarial Fram, T. O. B. (2016), Alcántara, F. B et al. (2022) proponen que una forma de hacer sostenibilidad se da gracias a identificar las verdaderas necesidades de la ciudad, las iniciativas ciudadanas pueden contribuir a solucionar problemas en las comunidades,

contribuyendo y monitoreando a cambios positivos; además de las iniciativas ciudadanas, existen otros aspectos a tener en cuenta cuando se trata de caracterizar la sostenibilidad, como lo señala desde México, Alvarado-López (2020) sostiene que debido a su posición logística Ciudad de México es la que mejor está en materia de sostenibilidad dada su vecindad y la cercanía de otros países de América y su conectividad, aunque las otras cuatro ciudades que observó, resalta en cuanto a lo ambiental, su economía, el acceso a las tecnologías de la información y las telecomunicaciones. Tics, unido al componente social; aunque deja de manifiesto que las otras ciudades que son Aguascalientes y Querétaro podrían llegar a ser más sostenibles.

No cabe duda que valorar el componente social es importante pues permite hacer diagnósticos, para luego realizar estrategias de intervención e innovación social, al igual que la valoración ambiental es un aspecto neurálgico ya que la humanidad se dio cuenta por efectos de la pandemia y lo importante que es el hábitat y cómo el confinamiento trajo recuperaciones en los espejos de agua, unido a la calidad del aire que es el gran reto de las megalópolis o grandes ciudades que enfrentan serios problemas de polución; en cuanto a la sostenibilidad económica y para el caso de Colombia hay ciudades como Medellín que tuvo buenas prácticas de valoración de la cosa pública y para la muestra son sus Empresas Públicas que hasta hace poco han sido ejemplo de sostenibilidad, los departamentos

y ciudades deben procurar ser sostenibles, sus finanzas deben mostrar que pueden sostenerse, es claro que algunos se endeudan para programas de gran envergadura o de infraestructura; ensanches de alcantarillados, disposición de basuras y ampliación de acueductos que en últimas son las necesidades básicas de sus moradores y es así como Bogotá está resolviendo problemas de humedales y rellenos sanitarios, aunque no es ciudad emergente por el número de habitantes, al igual que Medellín pero para conservar el Río Medellín; Barranquilla, ciudad no emergente aunque con su Malecón de Río evidencia ser sostenible, Montería, (ya referenciada en Tabla 1) con su paseo ecológico a orillas del Río Sinú, entre otros.

A nivel de Suramérica, en Brasil hay también paseos peatonales, especialmente en Santos, la visita de las Cataratas de Iguazú entre la Provincia Misiones en Argentina y la de Paraná en Brasil. En Argentina, el Paseo Peatonal de San Martín que está localizado en Córdoba. El Mirador de la Punta en el Distrito del Callao, en el Perú, Fram, T. O. B. (2021) revisa el puerto y su aporte a la sostenibilidad de su entorno, en México también existe el Paseo peatonal en la Antigua en Veracruz, México.

Todo lo anterior es más sostenible dadas las condiciones fiscales o saneamiento fiscal que deben tener las ciudades para mantener y seguir creando espacios de esparcimiento. Las obras acordes con la naturaleza corro-

boran además la gobernanza, pues el sector productivo se beneficia mediante el turismo como ciudades destino, las administraciones públicas de las ciudades evidencian ejecución y al tiempo que en su construcción dan calidad de vida y el disfrute para todas las comunidades. Las construcciones son fruto entonces de una gobernanza acorde con la cosa pública, dineros públicos, aunque varias de ellas generen en ocasiones sobrecostos por cualquiera que sea la razón y sería un tema a indagar, se resalta que la evidencia física se pone de manifiesto para todas las comunidades y visitantes.

En cuanto a la dimensión del uso adecuado de las Tecnologías de la información y las telecomunicaciones que es la otra dimensión para valorar las ciudades sostenibles, en Colombia, Fram, T. O. B. (2018) sostiene cómo conociendo los puntos de las rutas críticas en horas pico o de mayor afluencia del parque automotor, puede hacerse uso de tecnología a partir de sensores inteligentes. En México, Cardoso y Gouttefanjat (2022) proponen una visión regenerativa ecosistémica, aplicando tecnología ambiental, ya que las tecnologías no están al servicio del medio ambiente, sino por el contrario lo están impactando negativamente, por eso propone un cambio de paradigma, en donde se pongan al servicio del medio ambiente ante la crisis del planeta en materia ambiental.

El componente social ha sido sin lugar a dudas un gran desafío o más bien un referente

a seguir, pues de nada sirve una gran infraestructura turística si los moradores no tienen satisfechas sus necesidades básicas. La excusa de que en todas las ciudades y se incluye las más desarrolladas hay pobreza y habitantes de calle, no exonera el evitar hacer programas que mitiguen el malestar social o la ausencia del bienestar.

Una de las buenas prácticas ciudadanas está en construir los libros blancos que marcan un derrotero o un prototipo a seguir, como lo dice Aquino y Flores (2023) revisan también en México apoyados en el llamado Libro Blanco que se construyó para la revisión de Programas de Certificación de Edificaciones Sustentables, revisado y construido desde diferentes contextos, aunque su norte radica en políticas públicas hacia las áreas verdes dentro de lo urbano y por ende infiere que las decisiones se dan hacia a lo económico y en segundo plano queda lo verdaderamente economías urbanas verdes. Cador et al. (2019) lo hacen en Cancún con un Cuadro de Mando Integral que permite monitorear la calidad de vida de sus moradores, recuerda además (como se había anotado antes) que quien trata el tema del Ciudades Emergentes es el Banco Interamericano de Desarrollo, el que viene siendo como una gran oficina para el manejo de empréstitos a las ciudades y países por medio de la Banca Mundial, especialmente para el desarrollo e infraestructura; revisando la gobernabilidad y el asunto fiscal, el medio ambiente y el cambio climático, unido al llamado desarrollo integral urbano.

Otro de los grandes retos de las ciudades emergentes, en lo relacionado con desarrollo urbano, está en las invasiones debido a los flujos migratorios y otros problemas sociales, por lo que es así como en Chile, Imilán, W et al. (2020) revisan el concepto de campamentos en espacios urbanos, en el caso de Colombia son invasiones a lo que le denominan informalidad urbana, invita a revisar las concepciones teóricas relacionadas con el tema y cómo se conjuga el crecimiento moderno; contrastando con las realidades socioculturales que impulsan a los campamentos.

En cuanto a la movilidad y el flujo de los medios de transporte terrestre, Maturana, F et al. (2022) revisan el estado del parque automotriz en las ciudades intermedias de Chile y la sostenibilidad, ya que existen otros aspectos que motivan el incremento del parque automotor y la sustentabilidad urbana, entre ellos está relacionado con las mejores condiciones climáticas y calidad de vida. Peniche et al. (2023) revisan la movilidad y la incidencia del parque automotor, específicamente el transporte informal del mototaxismo que causa congestión, pero lleva el sustento a muchos hogares. Sierra (2023) propone revisar las políticas públicas del transporte terrestre ante tantos retos que tiene América en su infraestructura vial y la necesidad de llevar calidad de vida a los usuarios de ese medio de transporte.

Loyola Gómez y Rivas Maldonado (2010) en Chillan, Chile como ciudad intermedia se re-

visa su dimensión ambiental desde la ordenación del territorio, si así se da, será más fácil lograr entender su comportamiento y que el urbanismo debe verse como un servicio público al igual que la ordenación del territorio. El orden y el inventario de lo rural y urbano permite tener cierto control desde lo público.

El reto de la informalidad es otro desafío que las administraciones de lo público deben revisar, es así como Loja Sarmiento (2020) indaga sobre la informalidad, unido a las políticas públicas que pueden impulsar a hacer las ciudades más sostenibles, dada que la informalidad es una práctica muy utilizada en los países emergentes y en los no emergentes, es decir, con gran nivel de pobreza.

Por su parte, en cuanto a la sostenibilidad y las ciudades, Berigüete Alcántara, F. E et al. (2020) desde España sostienen que las ciudades que llegan a ser verdaderamente sostenibles son resilientes cuando logran poner en práctica las iniciativas ciudadanas que incluye: cooperativas de energía, jardinería comunitaria y la movilidad compartida; mientras que de Córdova, J. (2017) revisa ciudades urbanas como destino turístico que le permiten el sustento, siendo España un país con gran vocación turística de Europa, el autor revisa los indicadores de: economía, la institucionalidad, medio ambiente, lo sociocultural, aunque sostiene además que si no apoyan el sector público y el privado, revisar la sustentabilidad turística será muy complejo.

En el contexto urbano, edificaciones y espacios verdes, en Ecuador, Cabrera-Jara, N. E et al. (2020) revisa el reto de la densidad urbana y la sustentabilidad mediante la medición de un sistema de indicadores; se vuelve más interesante si de acuerdo a cada ciudad, se haga pruebas pilotos que arrojen datos consistentes al momento de evaluar; ya que la relación entre densidad urbana y sostenibilidad es muy importante, puesto que las edificaciones se hacen para resolver problemas de habitabilidad y en ocasiones no acordes con el entorno ambiental, el acceso y todo lo relacionado con el flujo de personas y sus medios de transporte; ya que, a mayor densidad poblacional, mayores retos para movilidad, como se ha reiterado; mientras que y por otra parte y en Colombia, Carrero Piragauta (2022) revisa el concepto de parques urbanos y desde el desarrollo histórico de la nación inmersa o más bien dejando atrás el conflicto, es decir, el postconflicto, sostiene que hay una gran incidencia en la planificación urbana a raíz del acuerdo de paz del año 2016 y encontró que para la ciudad de Tunja hay un déficit de áreas verdes con un 2.1 m²/hab.

Además, encontró que los espacios verdes o parques no han permitido en esa ciudad un espacio de integración de todos los moradores, en la actualidad. En Medellín, en el caso de Puente Moreno et al. (2022) sostienen que desde los años 80, en el siglo anterior, los urbanizadores comenzaron a preocuparse por el entorno ambiental y paisajístico, para no ir

en su detrimento de las ciudades y hacerlas más sostenibles.

En otro contexto relacionado con la gobernanza, Henao, R. N. (2014) revisa la llamada gobernanza sostenible en Medellín, sostiene que cada ciudad debe revisarse de acuerdo a los indicadores que ella pueda presentar y no a los que proponga los organismos multilaterales, ante tantos retos que tiene cada ciudad, sostiene también que es mejor que desde sus realidades se midan los indicadores que puedan priorizarse, ya que cada ciudad en el mundo presenta retos diferentes.

Es bueno señalar que la metodología ciudades emergentes sostenibles no puede ser estricta para medirse en todas las ciudades emergentes. Ortega, y Cardona (2005) revisan el ruido ambiental que es otro gran reto para que las ciudades ofrezcan mejor calidad de vida. Otero, A. (2019) revisa el concepto de las llamadas ciudades intermedias y cómo se pueden ordenar desde el territorio, incluso como un nodo articulado, ordenado y planificado, por lo cual en el Caribe y en cualquier país emergente, es necesario que se revise su Plan de Ordenamiento Territorial, pues permite conocer con claridad no sólo sus límites, sino como se caracteriza para tener bases claras hacia políticas que orienten su bienestar, pues cómo se administrará algo que no se conoce, sería un buen inicio.

En Villavicencio, Juan Carlos Alférez Gómez, (2019) revisa la metodología de las ciudades

intermedia para valorar la sostenibilidad, resalta que dada la condición morfológica natural de Villavicencio, fue escogida como Ciudad Sostenible y Competitiva CSC y se aplica el modelo de Biodiverciudades, distintivo por la Unión Europea debido a la facilidad y aplicabilidad. La ciudad se convierte en un buen referente como ciudad intermedia.

El agua para el sustento de las ciudades emergentes

México es uno de los países que más problemas de agua tiene, especialmente por la escasez o por las grandes inundaciones, es así como Esparza, M. (2014) señala que se presentan sequias en México y en gran parte debido a políticas públicas no adecuadas para mitigar el problema cíclico de sequias. Por su parte, Huincho-Lapa, et al. (2022) sostienen que el problema del manejo de aguas superficiales es en todo Mesoamérica e invitan al manejo de las aguas servidas para su purificación y por lo tanto volverla apta para el consumo humano; mientras que Jabardo Pereda et al. (2016) presentan los conflictos que se dan por la escasez de agua en México, en Colombia y especialmente en La Guajira y Santa Marta cada que llega el verano los habitantes en condición de vulnerabilidad sufren por la escasez de agua y la sobreventa que de ello se deriva; además Koberwein, A. (2015) desde la Provincia de Córdoba en Argentina expresa el problema que enfrentan los moradores con la escasez de agua y los retos para el sustento. En Chile,

específicamente en Rio Bueno, Oppliger, et al. (2019) señalan cómo en tiempos de verano el río es impactado en su caudal trayendo como consecuencia escasez de agua, como ocurre en los pueblos ribereños del Canal del Dique en los Departamentos de Bolívar y Atlántico; también en señalan en Taganga, Colombia, Salazar-Ceballos et al. (2016) como efecto del cambio climático ha dejado esta zona que antes era de manglares y fauna, hoy con necesidad de agua y sustento. El agua entonces es importante para el sustento, pues no sólo para la higiene sino para cultivar plantas, patios productivos que mitigan el hambre; mientras que para utilizar el agua como recurso común, Jiménez et al. (2020) señalan en su libro cómo las comunidades con carencias pueden sacar provecho del llamado Recurso de Uso Común y en el entorno ecosistémico de los manglares y el cuidado prudente de los caños y arroyos que pasan por ciertas zonas de la ciudad de Cartagena.

Por su parte, Terraza, et al. (2016) sostienen que con el devenir histórico de la revolución industrial y el crecimiento de las grandes ciudades, hizo que cada vez se concentrara más personas en las megalópolis como Bombay, Ciudad de México y Sao Paulo, aunque no se tuvo en cuenta el urbanismo, es decir, la forma adecuada de urbanizar, construcciones con equilibrio ecológico y aptas para habitar, unido a la depredación de la naturaleza y trajo como consecuencia el calentamiento global. Las ciudades crecieron mucho antes de los protocolos ya conocidos como el de

Kioto y otros relacionados con las ciudades sostenibles, ya mencionados anteriormente. El autor sostiene que las ciudades son emergentes cuando están en un rango de 100.000 a 2.000.000 habitantes, además que están creciendo económicamente en cuanto a su producción de bienes y servicios, por arriba del promedio de la nación, unido a que 3 de cada 4 ciudades del mundo están direccionándose hacia esa definición, en parte por el descontrol y el nuevo orden que desean tener, en parte mientras se organizan y aunque se trazan en espacios menos densos, aún construyen para un mejor futuro alejados de las grandes aglomeraciones. En ese sentido las ciudades parecieran estar migrando a otras ciudades, pues se da paso a paso nuevas construcciones, algunos le denominan polos de desarrollo, otros le denominan desconcentración urbanística, en el caso de Cartagena de Indias, Serena del Mar, en Estados Unidos muchos residentes de grandes ciudades migran a ciudades inferiores a 500.000 habitantes, pues son mejor trazadas, menos desordenadas y dan calidad de vida para los adultos mayores. Los ciudadanos que pueden desplazarse desde lo urbano a zonas emergentes, buscan residencias en las llamadas ciudades dormitorios, en donde los servicios y la alimentación son más baratos o están al alcance de los residentes.

Datos y metodología

Este es un artículo de revisión a partir de algunos indicadores para considerar si las ciudades son sostenibles, se enfoca a ciuda-

des emergentes, sin dejar a un lado las otras grandes ciudades sostenibles del mundo, es de corte cualitativo y cuantitativo, al tiempo hermenéutico e inductivo, apoyado metodológicamente en Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018) ya que se revisan magnitudes y características que permiten diferenciar las ciudades sostenibles en cuanto al manejo ambiental, socioeconómico, fiscal de gobernanza; y se revisa la denominación de ciudades emergentes, se escogieron 70 artículos, capítulo de libros, revistas y declaratorias de organismos multilaterales de la base de datos de Google Scholar, para seleccionar 43, relacionados con el tema central abordado.

Discusión de resultados

Hasta el momento hay mucha conceptualización en Latinoamérica y una preocupación hacia llevar las ciudades emergentes a ser sostenibles, aplicando indicadores de sostenibilidad y desde las dimensiones que propende el BID.

Las ciudades emergentes con su Plan de Ordenamiento Territorial actualizado pueden gestionar políticas para corregir y ampliar las condiciones adecuadas de sostenibilidad, dado que se conocen sus límites y alcances. El 75% de las ciudades del mundo están en la ruta de ciudades emergentes, en parte por el deseo de una vida más consensuada con un entorno menos convulsivo, propio de las grandes ciudades.

Conclusiones

En materia medio ambiental, la conservación del agua a partir del cuidado y la conservación de sus cuerpos morfológicos de las ciudades será un gran reto y un paso adecuado en materia de sostenibilidad, pues es el agua fuente de alimentos y permitirá las ciudades emergentes autosostenerse.

En cuanto a lo económico el crecimiento de las grandes ciudades ha motivado a que sus moradores busquen otro tipo de zonas urbanas que tengan condiciones de calidad de vida.

En cuanto a lo social el manejo de la seguridad, disminución del desempleo y la percepción ciudadana relacionada con el bienestar social son retos que deben tener las ciudades emergentes y las próximas a consolidarse como tales.

En cuanto a la gobernanza, las políticas públicas deben ir concordantes con las realidades sentidas de sus moradores, de tal forma que se perciban en su entorno la presencia de lo público, materializado con obras que generan bienestar colectivo, para el caso de la infraestructura en ciudades emergentes han sido tangibles con los paseos peatonales e infraestructura paisajística.

En cuanto a lo fiscal, una de las grandes evidencias que tienen las ciudades intermedias en relación al fisco, sin lugar a dudas son las

evidencias arquitectónicas que se han hecho como los paseos peatonales de Montería y Barranquilla, la inversión para el saneamiento de sus espejos de agua y la estabilidad social que se ve reflejada por culminar los proyectos, se recomienda ampliar el tema para los interesados en futuras investigaciones.

El crecimiento poblacional y las grandes migraciones deben enfrentarse con políticas públicas para la inclusión productiva, unido al manejo del ruido, movilidad y condiciones socioeconómicas adecuadas, permitirán que las ciudades crezcan de manera autosustentables, es real que cuando una comunidad está socialmente incluida en la producción de bienes y servicios, económicamente es más viable y por ende la parte de la seguridad mejora, sin descuidar la parte ambiental, pues el desarrollo debe venir de la mano de la mitigación del impacto sobre la naturaleza y los habitantes que procuran calidad de vida. Los campamentos o invasiones siguen presentándose en las ciudades emergentes debido a las inclemencias del clima, el acceso al agua y la búsqueda del sustento.

Bibliografía

- Agurto, A. (2018). Relación entre crecimiento económico y manufactura en Ecuador usando técnicas de cointegración. *Revista Económica*, 70-82.
- Alcántara, F. B., Cantalapiedra, I. R., Fernández, M. P., & Masseck, T. (2022).

¿Cómo medir el impacto de las iniciativas ciudadanas en la sostenibilidad urbana?. ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno. <https://doi.org/10.5821/ace.17.49.10413>

Alvarado-López, R. A. (2020). Ciudades inteligentes y sostenibles: una medición a cinco ciudades de México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 30(55).

Aquino, M. L. B., & Flores, J. Á. H. (2023). Discursos de sustentabilidad y áreas verdes urbanas: Programa de Certificación de Edificaciones Sustentables. *Sociedad y Ambiente*, (26), 1-25.

Banco Interamericano de Desarrollo. BID (2023). Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles. Acompañando el crecimiento sostenible de ciudades emergentes de América Latina y el Caribe. <https://www.iadb.org/es/desarrollo-urbano-y-vivienda/programa-ciudades-emergentes-y-sostenibles>.

BID (2015). Las ciudades intermedias con mayor potencial en Colombia. Un sistema de identificación. Tomado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/Las-ciudades-intermedias-con-mayor-potencial-en-Colombia-Un-sistema-de-identificaci%C3%B3n.pdf>

Berigüete Alcántara, F. E., Masseck, T., Palumbo Fernández, M., & García, B. (2020).

Iniciativas ciudadanas y su contribución a la sostenibilidad en las ciudades: una propuesta de modelo de evaluación integral. In *Actas de la 3a Jornada de Doctorado del programa de Tecnología de la arquitectura, de la Edificación y del Urbanismo 2020* (pp. 11-15). Escola Politècnica Superior d'Edificació de Barcelona.

Cabrera-Jara, N. E., Hermida-Palacios, M. A., Orellana-Vintimilla, D. A., & Osorio-Guerrero, P. E. (2015). Evaluando la sustentabilidad de la densificación urbana. *Indicadores para el caso de Cuenca (Ecuador)*. *Bitácora Urbano Territorial*, 25(2), 21-34.

Cador, C. M. C., Casas, M. G. M., & Alayola, P. A. (2019). Cancún, ciudad emergente: una propuesta de aplicación del modelo "Balance Scorecard" como método para evaluar la sostenibilidad y calidad de vida. *El Periplo Sustentable*, (37), 241-277.

Cardoso Hernández, I., & Gouttefanjat, F. (2022). Sustentabilidad, tecnología ambiental y regeneración ecosistémica: retos y perspectivas para la vida. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 142-157.

Carrero Piragauta, Y. N. (2022). Parques urbanos, posconflicto y sustentabilidad. Estudio de caso Tunja, Colombia. *Revista de urbanismo*, (47), 96-114.

- de Córdova, J. C. C. F. (2017). Propuesta de un sistema de indicadores de sostenibilidad turística para destinos urbanos. *Ara: Revista de Investigación en turismo*, 7(1), 41-51.
- Esparza, M. (2014). La sequía y la escasez de agua en México: Situación actual y perspectivas futuras. *Secuencia*, (89), 193-219.
- Fábregas-Rodado, C., Miranda-Passo, J., Londoño-Carpio, M., & Vargas-Peñaranda, M. (2023). Capacidades organizacionales requeridas en las industrias creativas del sector “hacedores del carnaval de Barranquilla”. *Revista Económica*, 11(2), 9–17. <https://doi.org/10.54753/rve.v11i2.1681>
- Findeter. (2020) Ciudades Sostenibles y Competitivas. <https://www.findeter.gov.co/noticias/infraestructura/ciudades-sostenibles-y-competitivas>
- Fram, T. O. B. (2016). De ciudades a empresas sostenibles. *Gerencia Libre*, 2, 65-81.
- Fram, T. O. B. (2018). Puntos Críticos de las Principales Vías Terrestres de Cartagena y su Incidencia en la Movilidad Para la Búsqueda de una Ciudad Inteligente. *Revista Cultural Unilibre*, (1), 65-84.
- Fram, T. O. B. (2021). Análisis comparativo en la logística y sostenibilidad de puertos el Callao y Cartagena de indias. *Anfibios*, 4(1), 79-95.
- Garduño, M. C. C., & Capitanachi, D. R. M. (2022). Condiciones de sustentabilidad urbana; una revisión al Fraccionamiento Puente Moreno, Medellín, Ver. *Revista e-RUA*, 14(02), 25-33.
- Henao, R. N. (2014). “Gobernanza Sostenible”: Propuesta de un Modelo de Gestión para la Sostenibilidad del Desarrollo en la Ciudad de Medellín a Través de la Reinterpretación de la Metodología CES (Ciudades Emergentes Sostenibles). *Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais*, 3(1), 103-125.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4, pp. 310-386). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Huincho-Lapa, S., Sinche-Crispín, F. V., & Almidón-Ortiz, C. A. (2022). Gestión dinámica de la escasez de aguas superficiales mediante la metodología de dinámica de sistemas. *Revista Geográfica de América Central*, (69), 175-198.
- Imilán, W., Osterling, E., Mansilla, P., & Jirón, P. (2020). El campamento en relación con la ciudad: informalidad y movilidades re-

- sidenciales de habitantes de Alto Hospicio. *Revista invi*, 35(99), 57-80.
- Jabardo Pereda, V., & Padilla y Sotelo, L. S. (2016). La escasez de agua en la Huasteca Potosina (México): conflictos locales. *Revista Universitaria de Geografía*, 25(2), 133-165.
- Jiménez, J. A. M., Mendoza, Y. I. D. L. E., Fram, T. O. B., & Arbeláez, D. A. C. (2020). Participación ciudadana y sustentabilidad para Cartagena de Indias. Universidad Libre, Sede Cartagena.
- <https://www.unilibre.edu.co/cartagena/images/investigacion/libros/Participacion-Ciudadana-y-Sustentabilidad.pdf>
- Juan Carlos Alférez Gómez, (2019). Metodología para evaluar parámetros de sostenibilidad en ciudades intermedias de Colombia: El caso de Villavicencio en el Departamento del Meta. (Trabajo Fin de Máster Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Koberwein, A. (2015). Escasez de agua y apropiación de la tierra en las Sierras Chicas de Córdoba, Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (23), 139-160.
- Loja Sarmiento, D. E. (2020). Comercio informal, factores y políticas para su sostenibilidad caso de estudio, ropa mercado feria libre ciudad de Cuenca (Master's thesis).
- Loyola Gómez, C., & Rivas Maldonado, J. (2010). ANALISIS DE INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD PARA SU APLICACIÓN EN UNA CIUDAD INTERMEDIA DE CHILE: EL CASO DE CHILLAN Y SU PLAN DE DESARROLLO COMUNAL. *Tiempo y Espacio*, 21(25).
- Maturana, F., Morales, M., Sepúlveda, U., & Maldonado, J. (2022). Ciudades intermedias y parque automotriz en Chile. ¿En jaque la sustentabilidad territorial?. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (72), 139-159.
- Oppliger, A., Höhl, J., & Fragkou, M. (2019). Escasez de agua: develando sus orígenes híbridos en la cuenca del Río Bueno, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (73), 9-27.
- Ortega, M., & Cardona, J. M. (2005). Metodología para evaluación del ruido ambiental urbano en la ciudad de Medellín. *Revista facultad nacional de salud pública*, 23(2), 70-77.
- Otero, A. (2019). La ciudad intermedia. Nodo articulador para la planificación y el ordenamiento territorial en el Caribe. *Revista Arquitectura +*, 4(7), 3-13.
- Peniche, M. Á. R., Sierra, D. C. M., & Herrera, D. M. R. (2023). Mototaxismo en Colombia y la economía dual. *Reglamen-*

- tación o congestión en la movilidad urbana. *Revista Cultural Unilibre*, (2), 69-76.
- Riba-Sanmartí, G., & Riba-Romeva, C. (2022). Transición energética y la sostenibilidad de las grandes ciudades. *CienciAmérica*, 11(2), 11-30.
- Robles, M. E. V. (2015). La estrategia de marca-ciudad en la función de turismo. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, (28), 59-80.
- Romero, H., Ordenes, F., & Vásquez, A. (2003). Ordenamiento territorial y desarrollo sustentable a escala regional, ciudad de Santiago y ciudades intermedias en Chile. *Desafíos de la Biodiversidad en Chile*, Eugenio Figueroa y Javier Simonetti, Editores, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 167-207.
- Romero, J. L. (2023). *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Siglo XXI editores.
- Salazar, G., Fonck, M., & Vergara, L. (2018). Ciudades intermedias: dinámicas de intermediación desde la noción de lugar. El caso de la región de la Araucanía, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (70), 109-130.
- Salazar-Ceballos, A., Freyle, N., Tamara, G., & Álvarez-Miño, L. (2016). Percepción sobre riesgo al cambio climático como una amenaza para la salud humana, Tangua, Santa Marta, 2014. *Luna Azul*, (43), 102-127.
- Sierra, D. C. M. (2023). Políticas públicas para el fomento de la sostenibilidad en transporte terrestre en América. *Saber, Ciencia y Libertad en Germinación*, 16, 46-51.
- Terraza, H., Blanco, D. R., & Vera, F. (2016). De ciudades emergentes a ciudades sostenibles: comprendiendo y proyectando las metrópolis del siglo XXI. (pp. 161-161).
- Zumelzu, A., & Espinoza, D. (2019). Elaboración de una metodología para evaluar sostenibilidad en barrios de ciudades intermedias en Chile. *Revista 180*, (44), 80-94.